

El relato de vida colectivo y la aproximación clínica en ciencias sociales

JACQUES RHÉAUME*

Resumen

A partir de tres casos de intervención comunitaria en contextos de exclusión y precariedad social en Canadá, el autor delinea una forma de investigación-acción desde la perspectiva de la clínica social. La construcción de relatos colectivos inviste a la narración y al trabajo en torno a ella de una potencialidad reflexiva y crítica que anuda compromisos y proyectos de sujetos en condición de vulnerabilidad.

Abstract

Using three cases of community intervention in contexts of exclusion and social deprivation in Canada, the author develops a form of action-research from the perspective of social clinic. The construction of collective stories covers the narrative and the work surrounding it with a potential and critical reflection that makes it possible to achieve commitments and projects on subjects under vulnerability conditions.

Palabras clave: relato de vida colectivo, intervención, perspectiva clínica, *empowerment*, conciencia reflexiva, práctica social emancipatoria, narración.

Key words: collective life story, intervention, clinical perspective, empowerment, reflective consciousness, emancipating social practice, narrative.

El relato de vida, tal como se utiliza en el marco de la investigación en ciencias sociales reviste una gran variedad de formas metodológicas. En todos los casos, es indisoluble del contexto de la práctica social en el que se inscribe: el interés creciente en el campo de la investigación por el método de los relatos de vida plantea discusiones epistemológicas específicas y, en particular, el lugar de la subjetividad en la práctica

* Universidad de Quebec en Montreal. Fundador y miembro directivo del Comité Internacional de Investigación en Sociología Clínica (AIS).

social. Este cuestionamiento ocurre de una manera muy particular en la utilización del relato de vida colectivo como método de investigación y de intervención social.

En principio, definimos y situamos el relato de vida colectivo en el campo más global de la práctica los relatos de vida en la investigación. Enseguida, examinamos las principales posturas metodológicas y epistemológicas del relato de vida a partir de tres ejemplos de investigaciones recientes que utilizan el método del relato de vida colectivo. Mostramos después cómo tal práctica, situada entre la investigación y la formación, la investigación y la intervención, representa una aproximación clínica en ciencias sociales.

El relato de vida colectivo

El relato de vida es una narración autobiográfica hecha por un narrador ante uno o varios interlocutores, llamados "narratarios"¹ y se define la mayoría de las veces como un relato individual. La narración se basa en un fragmento, un periodo, una serie de experiencias de vida propias de la persona que narra. En investigación, ese relato responde a una demanda explícita de un investigador interesado en recabar esa información privilegiada.

Casi siempre el relato de vida se construye en relación con el otro, en el marco de una relación dual o grupal en la que intervienen narradores y uno o varios investigadores. En ese momento se trata ya de una intervención y una práctica social: en donde se definen los papeles, se establecen las expectativas y los objetivos, y se enuncian las reglas. Tal relato, por ejemplo, adopta la forma de entrevista sobre un tema general: la experiencia de la vida en el trabajo; las vivencias en una situación de desempleo o de exclusión social. Además, todo relato individual es producido por un individuo social, quien hace referencia a diversos tipos de pertenencia social, a una variedad de instituciones: familia, escuela, trabajo, amigos, barrio donde se habita, asociaciones. Este relato expresa de igual forma el proyecto individual que atraviesa la experiencia colectiva: se hacen elecciones, se evocan conflictos o rupturas, en fin, una dinámica muy personal y singular origina una forma siempre incompleta de libertad o de liberación. En ese sentido, el relato de vida es fundamentalmente una experiencia subjetiva individual.

La práctica del relato de vida puede realizarse en grupo. Por ejemplo, en el enfoque desarrollado en Francia por Vincent de Gaulejac "Roman familial et trajectoires so-

¹ El término "narratarios" equivale a la palabra sugerida por el autor "narrataires" que hace referencia a los destinatarios del relato (N. de T.).

ciales" (1987, 1999), el relato de vida se elabora en grupo e implica intercambios y el compartir experiencias. Sin embargo, aun en ese caso, el relato de vida se centra en la experiencia individual, y el grupo de apoyo contribuye a la exploración y análisis de esas "historias de vida". Y esto es cierto para la mayoría de las fórmulas emparentadas que pueden encontrarse en el relato de vida llamado "de formación". No obstante una práctica frecuente de tales seminarios de investigación y de implicación o de formación puede fomentar el surgimiento de una vida colectiva más fuerte: un grupo que se reúne con regularidad durante varios días, o que vive tales encuentros por un periodo más largo (un año, dos años, tres años) desarrolla una experiencia y una historia en común. Pero aun en ese caso, el marco institucional de esos grupos sigue siendo limitante: se trata sobre todo de grupos temporales que reúnen individuos procedentes de varios medios, o, si provienen de un mismo medio, participan a título individual. El grupo como práctica social sirve de contexto instrumental para la producción de relatos de vida individuales. El intercambio en grupo, el grupo como público receptivo, la vida grupal misma se subordinan a este primer objetivo: facilitar la expresión y el análisis de relatos de vida personales. El grupo mismo no es el objeto central del análisis.

El relato de vida colectivo podría definirse, en contraste, como la historia que narran los miembros de un grupo instituido sobre su vida colectiva. Esta narración se apoya primero en la historia vivida del grupo, incluso si se basa, por supuesto, en un relato arraigado en la experiencia subjetiva de los miembros del grupo. Ello significa que esta "historia narrada" es producida por el grupo en el momento de los encuentros colectivos. El relato expresado así abarca el surgimiento y la constitución del grupo como colectivo, su evolución, sus realizaciones, los proyectos futuros. En una perspectiva clínica y psicosociológica, el relato colectivo expresa tanto la actividad exteriorizada del grupo, sus realizaciones materiales y concretas, como su "vida interior" (Klein, 1970) o su "vida afectiva" (Pages, 1968). Además, esa vivencia compartida del colectivo es inseparable de la dinámica individual más profunda que vuelve a representarse en el escenario del grupo. Puede suceder, y es el caso de las investigaciones presentadas más adelante, que los relatos de vida individuales de los miembros del grupo, producidos en el marco de entrevistas individuales de investigación, complementen el relato colectivo. En ese caso, el relato de vida individual sirve para esclarecer más la historia del grupo. Permite comprender mejor los significados fundamentales que los individuos asignan a su ingreso y su compromiso en el colectivo: las motivaciones, las aspiraciones, los miedos, las adhesiones, los proyectos personales que sostienen la vida del grupo.

El relato de vida individual moviliza e involucra a la persona en su proyecto de vida, efecto identificado como eficacia narrativa del relato sobre el narrador. Ahora bien, eso es cierto también en el relato de vida colectivo: involucra y moviliza en grado

sumo. De ahí esta primera postura metodológica sobre el relato de vida en la investigación: donde el relato es inseparable de la intervención. El uso social del relato de vida está en extremo ligado a una perspectiva clínica de investigación, como compromiso y preocupación sobre el otro. Es fácil ver que en la práctica de relatos de vida, y de relatos de vida colectivos, destaca todo un conjunto de aspectos metodológicos y epistemológicos, que abordamos a partir de tres investigaciones realizadas en un medio asociativo o comunitario. Una primera investigación abarca un colectivo formado de ex indigentes en la ciudad de Montreal (investigación terminada). Una segunda (en curso) se lleva a cabo con un grupo comunitario de un barrio formado alrededor de servicios de alimentación para personas que viven en un contexto de pobreza. Una tercera investigación estudia una actividad de prevención precoz en pediatría social realizada por un grupo comunitario, con los padres y niños que viven en una zona urbana de gran pobreza. El relato de vida colectivo o individual ocupa un lugar central en el desarrollo de estas investigaciones.

Historias individuales, historia colectiva: proyectos individuales en forma colectiva

ITINERANCIA² E INSERCIÓN SOCIAL

Una primera investigación se realizó con un grupo comunitario constituido por personas definidas como “sin domicilio fijo” o, en el vocabulario frecuentemente utilizado en Quebec: “itinerantes” (personas que vagan por la zona urbana).³ Ese grupo eligió un nombre que resume de alguna manera el proyecto colectivo: grupo *El Itinerario*. En efecto, ese término es el pasaje de “la itinerancia”, movimiento errático, sin meta, sin significación, a la constitución de un “Itinerario”, de un trayecto-proyecto definido, identificable, direccional, significativo. Recalamos aquí los principales elementos de la aproximación de investigación-intervención realizada.

La solicitud de la investigación es presentada por el coordinador del grupo El Itinerario, después de una resolución votada en el consejo de administración, organismo central del grupo que funciona con una dirección colegial. Esta solicitud se plantea al director de servicios para los colectivos de la Universidad de Quebec en Montreal,

² Optamos por la palabra “itinerancia” que corresponde a la “itinerence”, aunque ninguna de las dos existen, ni en español, ni en francés (N. de T.).

³ El nombre de itinerantes o errantes se asigna en Quebec a las personas que no tienen domicilio fijo y duermen en albergues del Estado; gran parte de ellos son indigentes y pasan mucho tiempo en la calle o en lugares públicos (N. de T.).

servicio institucional universitario formado en sociedad con los medios comunitarios y los sindicatos. En efecto, este servicio permite ofrecer recursos de investigación o de formación a grupos que operan en el campo comunitario o de la economía social y solidaria. Los proyectos son examinados, aceptados o rechazados, de acuerdo con una filosofía de asociación entre universitarios y representantes del medio. Dos investigadores del medio universitario, un representante del servicio a los colectivos y el coordinador del grupo El Itinerario serán los responsables del proyecto que sigue a la solicitud de una investigación evaluativa llevada a cabo sobre la historia del grupo desde su fundación en 1988.

El marco conceptual de la investigación se apoya en las siguientes dimensiones: el trabajo como fuente de estructuración del colectivo y de los individuos; el compartir una visión común y un proyecto emancipatorio; el desarrollo de una memoria colectiva de la historia vivida del grupo. Esas referencias teóricas, discutidas en el equipo, correspondían a las orientaciones básicas del grupo definidas alrededor de la noción de empoderamiento (*empowerment*) (desarrollo de una conciencia crítica adquirida y de un poder concreto sobre su situación de vida, individual y colectiva).

El grupo El Itinerario es un grupo comunitario, formado por ex itinerantes, la mayor parte toxicómanos. Sobre un programa de actividades concretas, establece el trabajo como base del colectivo. Se desarrollaron así la producción y la difusión de un periódico de calle, llamado *El Itinerario*, la operación de un restaurante llamado *Café en la calle*, y más recientemente, de un *Café Internet*. Estas actividades se llevan a cabo con una perspectiva de autofinanciamiento, aunque se requiera una ayuda financiera externa (organismos privados, gobierno) para asegurar la infraestructura del grupo (coordinación, equipamiento). Se paga un salario a los miembros del grupo. Al mismo tiempo, ese grupo tiene también objetivos de apoyo social, de ayuda mutua entre los miembros y una orientación de defensa de los derechos de la persona, en particular de las personas que viven precariamente.

La metodología de investigación combinaba varias técnicas de producción de datos: análisis documental, encuesta por cuestionario, relatos de vida individual y colectivos. Se realizaron encuentros con el colectivo en tres momentos clave: al inicio del estudio, en relación con un informe parcial y al momento de la producción del informe final. Además, este grupo comunitario participaba en todo el proceso del estudio, a través de sus representantes, en un comité dirigente de la investigación.

La investigación documental se realizó con diferentes textos, informes, material de publicidad producido por el grupo El Itinerario, en particular un estudio hecho poco tiempo antes sobre el periódico de calle y el público lector. Este primer estudio fue objeto de una primera reunión del grupo. Es interesante subrayar que el estudio sobre el periódico destacó la calidad periodística del diario del cual un poco más de la mitad

de lectores dijeron comprarlo por el contenido, y una minoría aseguró que lo adquiría por motivos caritativos, exclusivamente. Este periódico se mantiene, de hecho, desde hace doce años, lo que en el ámbito es excepcional.

Señalemos, además, que el contenido de redacción es producido en su mayoría por miembros "itinerantes" del grupo y sólo se vende en la calle por miembros itinerantes.

La encuesta por cuestionario, con entrevista, se realizó a los 31 miembros "habituales" del grupo El Itinerario. Subrayemos que hay, alrededor de este núcleo más estable, un número importante de "temporales", aproximadamente una treintena, que no entrevistamos: están sobre todo involucrados en la difusión del periódico. Existen también los "clientes" de los cafés, mas o menos habituales, es decir otras treinta personas.

El perfil de los miembros habituales es el siguiente: los 20 hombres y once mujeres de la investigación tienen en promedio 38 años de edad; dos de cada tres tienen una formación de nivel de secundaria o menos, uno de tres, una formación de preparatoria o universitaria. Cuatro de ellos estaban ahí en 1989, catorce llegaron en 1994-95, trece en 1996 y más. Veinte personas de 31 están en el periódico; cinco en el Café, seis en la administración.

Sin entrar en detalle sobre los resultados, se extrae del conjunto un retrato complejo, con cualidades: interés en el trabajo, buena red primaria, vida intelectual activa, y defectos: zonas graves de precariedad financiera, de salud, de estabilidad.

Se realizaron cuatro relatos individuales. El análisis de dichas narraciones, con resultados provenientes de otros análisis, se presentó después al colectivo, en dos encuentros, lo que permitió comenzar lo que podríamos calificar como relato colectivo.

El análisis de los relatos, complementados y validados por el grupo, permite despejar los siguientes puntos principales:

Los relatos de vida escuchados comparten puntos en común, lo que sin duda es de esperarse. La experiencia familiar es difícil en todos los casos, la relación con la escuela también, y la experiencia politoxicománica representa en todos un punto decisivo, que los hace desviarse hasta la calle. Pero las experiencias también varían mucho de una persona a otra; por ejemplo, por el surgimiento de una identidad homosexual, o la experiencia particularmente difícil de la violencia familiar o de la violencia del barrio habitado durante la juventud.

Un rasgo común sobresale en esas entrevistas: la intensa búsqueda de un ideal, que muchas veces decepciona, pero que no por esto es menos querido y deseado. En varios, ese ideal de una vida "fuera de lo común" se acompaña de una imagen de sí mismo muy fuerte, narcisista. O incluso se trata de una búsqueda de experiencia de vida intensa, vigorosa, absoluta, en el momento presente. La experiencia de la toxicomanía expresa y causa a la vez esta búsqueda de intensidad.

En contraste, esta búsqueda de un ideal y de lo intenso hace aún más dura la decadencia social y psicológica que precede la entrada a El Itinerario.

Las personas provienen de medios populares, más bien modestos, pero no profundamente desfavorecidos. Los padres son chóferes de taxi, burócratas, plomeros, trabajadores eventuales de la construcción. Para algunos, el transcurso de la vida representará una mejoría relativa con respecto a este origen, durante un tiempo, pero para todos será una regresión hacia lo más precario, como la calle o algo similar, durante un periodo más o menos largo.

La entrada a El Itinerario representa pues, y es esa nuestra interpretación, un doble desafío: psicológicamente, recuperar la dignidad y la autoestima; socialmente, encontrar de nuevo la autonomía y un estatus de clase popular o media. Para varios significa salir de la toxicomanía, realizarse en un trabajo inteligente y satisfactorio. Y no es el ideal lo que falta.

Sin embargo, la base es frágil. Quienes ingresan quieren vivir en El Itinerario una experiencia a la medida de sus exigencias reencontradas, de intensidad, de “fuera de lo común”. El énfasis que se pone en la excelencia y la productividad del periódico expresa claramente este ideal. Al mismo tiempo, las dependencias son todavía muy pesadas, y hace falta ayuda y sostén. Es preciso sobre todo volver a encontrarle sentido a lo ordinario que es, a fin de cuentas —por la duración y la persistencia, por la calidad de las relaciones humanas por construir—, extraordinario.

TRES RECORRIDOS TIPO

Uno de los resultados sobresalientes del estudio es la convergencia relativa entre los recorridos individuales y el proyecto colectivo en el doble plano de las aspiraciones y del desarrollo de las capacidades profesionales. Ello confirmaba nuestras dos hipótesis iniciales en el análisis de los relatos de vida:

- La construcción de los proyectos concretos y el desarrollo del grupo intervienen en la prolongación precisa de los itinerarios de cada persona.
- El desarrollo del grupo El Itinerario es inseparable de la situación psicosociológica de los recorridos de vida de sus miembros; o incluso, la calidad de vida del grupo y su razón de ser dependen de las motivaciones y de los proyectos de sus miembros.

Así, por ejemplo, para ilustrar la dimensión de la capacidad y la pericia, fue posible extraer tres tipos de personalidad de los relatos de vida individuales.

El primer tipo de personalidad que emerge de los relatos de vida es el tipo *relacional*. La persona acude al Itinerario porque le gustan los contactos, los necesita para ser re-

conocido en su valor propio, le gusta vivir intensamente sus ideas con otros, y también festejar. Esa necesidad relacional se apoya en una historia de vida donde esa dimensión estaba siempre presente, en empleos anteriores, en la forma de consumir, de vivir, es decir en una búsqueda de apreciación que hacía falta en la familia, o era negada en la escuela.

El segundo tipo sería el *vendedor*. Se trata de una persona en contacto también, pero que quiere siempre proponer un producto, un buen “negocio”, un intercambio. Se inclina por la venta también debido a su soltura en público, su capacidad para mostrar con orgullo sus capacidades; por necesidad también, como estrategia ofensiva para sobrevivir, basada en una experiencia que puede haber sido muy fuerte de ausencia y de pobreza en la familia, el barrio. Tiene la habilidad incluso para seguir el camino de vender productos ilícitos de igual manera.

En fin, un tercer tipo es el *escritor artista*. Con capacidades de creación y de escritura, muestra un comportamiento tal vez marginal en la escuela, pero debido a su originalidad y rebeldía. Lo caracteriza además un gusto por expresarse y darse a conocer por la calidad de su contenido y de su expresión; un gusto por el periódico, el periodismo pero, más generalmente, por crear y expresarse. Y ese deseo de escribir está tan vivo ahora como bloqueado estuvo en el pasado, mal reconocido, desconocido.

Son tres perfiles cargados de idealismo y de una fuerte búsqueda narcisista. Tres caminos con obstáculos constantes puestos contra esa búsqueda. Tres exigencias que se vuelven a encontrar en El Itinerario, que lo forman, que dependen de él.

Esos relatos, al principio individuales, y después apropiados colectivamente, acompañaron al grupo El Itinerario en un momento de redefinición de la organización, a consecuencia de sucesos muy difíciles, entre ellos la muerte de algunos miembros y en particular de su coordinador, personalidad carismática y que no estaba él mismo al amparo de recaídas en el consumo de drogas, pero que por ello mismo encarnaba el modelo de una lucha continua por salir adelante.

Un seguimiento informal de la experiencia de ese grupo comunitario confirma la solidez de la organización que persigue siempre sus proyectos, integrando a ellos cada vez más actividades de apoyo de los miembros: encuentros, ayuda mutua y una presencia sobre el escenario social.

Indicamos, como complemento, otras dos experiencias de investigación en curso, no tanto para ofrecer resultados sino para ilustrar el marco metodológico que las sostiene.

POBREZA Y DIVERSIDAD CULTURAL

En el mismo marco general de un proceso de investigación evaluativa, una asociación voluntaria presenta una solicitud para realizar el balance crítico de la evolución de su

organización, ante un centro de investigación y de formación de un establecimiento de salud que opera en un barrio pluriétnico en Montreal (el centro local de servicios comunitarios, CLSC, del barrio Côtés-des-Neiges). Desde hace una decena de años, esta organización comunitaria ofrece servicios de alimentación a una población pobre, multicultural, en un barrio que tiene una inmigración considerable (la mayoría de los habitantes del barrio son de origen diferente a la canadiense). El grupo eligió el nombre de “MultiCaf” (multi-cafetería) para evocar esta diversidad multicultural. La organización ofrece servicios de cafetería comunitaria (un promedio de 150 comidas cada día), distribuye canastas de alimentos a familias en dificultad (con regularidad, semanalmente, alrededor de 700 canastas). Además un grupo de compras colectivas de alimentos, creado en estos últimos años y que reúne a cincuenta familias.

El grupo MultiCaf también tiene como objetivo la defensa de los derechos de las personas y las poblaciones vulnerables, que sufren pobreza y está presente en las diversas instancias responsables de las políticas de desarrollo social, en el barrio, la ciudad, la provincia o el país.

El objetivo general de la investigación es realizar un balance crítico del desarrollo de esta organización comunitaria, mediante el análisis de los procesos psicosociales relacionados con el *empowerment* en una perspectiva de prevención de la salud y de la integración social.

Más específicamente, la investigación pretende:

- Identificar los elementos de construcción de sentido vivido entre las historias de vida individuales y las etapas de desarrollo del grupo implicado.
- Mostrar cómo el apoyo social y la relación con una actividad productiva (el trabajo) contribuyen al *empowerment* de las poblaciones directamente implicadas en los organismos.
- Delimitar la influencia específica del proceso de inmigración reciente y de las relaciones interétnicas sobre la integración social en “la” comunidad.
- Delimitar la influencia específica de las condiciones de pobreza sobre la integración social en “la” comunidad.

Obsérvese que aquí ponemos en tela de juicio la referencia unitaria de la noción de “comunidad”, ya que pensamos que de hecho esta noción es multirreferencial: comunidad local, etnocultural, de referencia.

La metodología de investigación propuesta retoma los elementos principales de la investigación precedente (el grupo El Itinerario), pero con un énfasis particular en el relato de vida colectivo: se prevé una serie de reuniones con los miembros habitua-

les del grupo comunitario; ya sean cuatro o cinco encuentros escalonados en un periodo de año y medio.

Hemos completado una primera fase de investigación que consistió en construir un relato sobre la fundación del grupo, a partir de entrevistas realizadas a los principales actores en el origen del proyecto, quienes participaron activamente en la organización durante los tres primeros años. Un estudio documental (informes anuales, actas de las reuniones del consejo de administración, diversos estudios sobre las necesidades de los participantes, los presupuestos de solicitud de subvención) permitió complementar esos relatos individuales. Un primer encuentro colectivo con esos fundadores (siete personas) permitió validar el relato inicial del grupo sobre sí mismo.

Los primeros resultados muestran toda la complejidad de un proyecto comunitario que intenta conciliar servicios de ayuda directa a las personas y familias con dificultades financieras, una iniciativa que pretende desarrollar una capacidad de acción colectiva de los participantes para mejorar ellos mismos su propia situación y, al mismo tiempo, una acción política para influir en los funcionarios públicos que toman las decisiones. El relato colectivo hizo emerger más claramente también esa preocupación fundamental del grupo por crear un espacio público de apertura y de tolerancia activa a la diversidad cultural, por favorecer la realización concreta, en la vida cotidiana, de una "ciudadanía pluralista". Cómo, en efecto, lograr que los derechos y los deberes sean comunes, en una igualdad de facto que permite la convivencia y, a la vez, en el respeto de la diversidad de creencias, de opiniones, de hábitos de vida, de lenguas, de tradiciones.

Actualmente se ha iniciado una segunda fase dirigida a los miembros actuales, activos, de la Asociación MultiCaf: animadores, empleados, usuarios habituales (una treintena de personas). Entrevistas individuales entre las cuales se prevén al menos cinco relatos de vida, encuentros colectivos puntuales. La meta fijada de esta fase es producir un relato colectivo de la historia vivida del grupo comunitario.

Una última fase será la producción colectiva de un documento síntesis para presentarlo a diferentes públicos, especializados en la acción comunitaria, pero también a públicos más amplios: municipales, gubernamentales, académicos. Esta producción colectiva es la materialización de un relato más acabado del grupo sobre él mismo.

POBREZA Y AYUDA PARA LA INFANCIA

Una tercera experiencia de investigación se apoya en el mismo marco teórico y metodológico que la investigación sobre el grupo "MultiCaf", y se inscribe en el mismo marco institucional (Centro de investigación y de formación del CLSC Côtés-des-Neiges). Se trata de un grupo de acción comunitaria que opera en un dominio total-

mente distinto, es decir en ayuda a niños con dificultades en un contexto de gran pobreza. Inspirándose en un enfoque de “pediatría social” preventiva desarrollado en Europa, y parcialmente en Estados Unidos, el grupo AED (Ayuda a los niños con dificultades), se propone ofrecer servicios clínicos, de apoyo social y de acompañamiento a niños de dos a doce años y a familias que viven en una zona urbana de la ciudad de Montreal caracterizada por una pobreza extrema. La investigación muestra que no sólo el contexto de gran pobreza genera los problemas de salud y de vida más frecuentes en los niños, sino, además, que la cultura de la pobreza muchas veces obstaculiza el acceso a los servicios institucionales y profesionales. De ahí esta iniciativa de un pediatra y de una enfermera de desarrollar un centro comunitario en el centro del barrio, movilizandolos recursos humanos e institucionales para prevenir los problemas actuando de manera precoz sobre las condiciones de vida que originan esos problemas.

La estructura del grupo se apoya en un núcleo restringido de interventores profesionales (nueve personas), una red más amplia de responsables institucionales (escuelas, clínicas, policía, centros comunitarios...) y de benefactores (una veintena de personas activamente involucradas) y usuarios (alrededor de 300 familias sobre una base anual). Este grupo existe desde hace cuatro años y vive un desarrollo fulgurante, cuando otros proyectos en otros barrios apenas están comenzando.

Actualmente hemos completado el relato de fundación del grupo, a partir del análisis documental y de la narración de dos interventores de la base de la Asociación AED. Además, se realizaron entrevistas a otros siete interventores del núcleo de AED, y a algunos benefactores que actúan en las actividades de apoyo y de acompañamiento de niños y de familias. Estos interventores ofrecen los servicios siguientes: exámenes y tratamientos médicos en pediatría, actividades artísticas de expresión, estimulación a la expresión en grupo, ayuda en las tareas escolares, actividades culturales y deportivas de fin de semana, información para los padres, intervención en crisis.

Están previstas entrevistas individuales a una docena de responsables del grupo AED (red secundaria) y a una decena de familias usuarias de los servicios de AED. Estas entrevistas serán complementadas con seis relatos de vida individuales (interventores y padres).

También se planean encuentros colectivos con el núcleo y los miembros responsables o benefactores habituales del grupo, con el fin de desarrollar un relato colectivo de la experiencia. Sin embargo, teniendo en cuenta la historia relativamente breve del grupo (cuatro años) y de la estructura más difusa, a manera de red, de este grupo comunitario, esta dimensión colectiva de la investigación será más limitada: se prevén dos o tres encuentros, pero con el mismo fin de producir un documento de presentación final de la experiencia del grupo para un público amplio.

Estas experiencias de investigación se inscriben en una aproximación clínica de la sociología y de la psicociología crítica, lo que nos proponemos precisar ahora.

Marco teórico y metodológico

UN MÉTODO CLÍNICO O LA CLÍNICA DE LO SOCIAL

Un método clínico en sociología o en ciencias sociales implica, como dispositivo metodológico, las dimensiones siguientes, presentes en los proyectos de investigación realizados. Señalemos simplemente que el término “aproximación clínica” debe entenderse aquí en un sentido metafórico, tomando de la noción de clínica esta idea de la proximidad y de la implicación con las personas (*klinè*, es estar cerca de la cama, para ayudar a una persona que sufre). Por analogía, una clínica de lo social es intervenir con la gente, los grupos sociales, en la preocupación de ser útil, utilizando conocimientos experimentados (Enriquez *et al.*, 1993).

1. Una investigación se deriva de una demanda social, presentada por representantes de un grupo social demandante, que toma primero la forma de una exigencia social de investigación. Por ejemplo, realizar una evaluación o un balance. La demanda social detrás de eso es examinar si semejante tipo de acción cercana a poblaciones vulnerables realiza bien sus primeras orientaciones de reducción de las desigualdades sociales. Esta distinción entre demanda y exigencia, introducida en el análisis institucional, permite distinguir la expresión explícita de una situación problemática de un grupo que pide un cambio, una exigencia, de la situación objetiva concreta que crea el problema, pero que puede no estar percibida como tal por los actores que están inmersos en esta situación. La distancia entre demanda y exigencia es de hecho una primera fuente de análisis, que implica la relación entre investigador y demandante y sus intereses recíprocos.
2. El proyecto de investigación toma forma alrededor de un contrato que traduce los compromisos y los intereses entre tres tipos de actores: los investigadores, los interventores y la población participante. En los tres casos presentes, este contrato toma la forma instituida de una asociación formal entre un equipo de investigación universitario, medios de intervención y grupos sociales participantes.
3. La relación entre la teoría y la práctica se basa en un intercambio de saberes específicos entre los diferentes actores implicados, lo que presupone una epistemología pluralista. Así, se ponen en contacto un saber científico y académico,

- aportado sobre todo por los investigadores, un saber práctico profesional, encarnado por los interventores, y un saber de la experiencia de los demás participantes. Tres tipos de saberes, tres tipos de discursos que se entrelazan y se confrontan en el momento de los encuentros en grupo. Tres tipos de saberes cuyas fronteras son fluidas y se traslapan. Por ejemplo, en las tres investigaciones registradas, todos los actores comparten una misma conciencia social crítica ligada a las situaciones de vida de las poblaciones implicadas.
4. Dicho tipo de investigación implica un marco ético y deontológico donde se definen los límites y las reglas de participación de los diferentes actores: el voluntariado, la libertad de expresión, la confidencialidad de los propósitos intercambiados entre los individuos o en los grupos de encuentro. Más allá de esas reglas deontológicas clásicas, un enfoque clínico introduce dos reglas más: la apertura democrática de los intercambios (todos pueden expresarse y participar en las diversas fases de la investigación) y un objetivo emancipatorio (la investigación favorece la expresión de una palabra que se traduce en acción susceptible de reducir las desigualdades sociales). En ese sentido los encuentros colectivos forman parte integrante de los procesos de investigación de tipo clínico, como es el caso de las investigaciones mencionadas.
 5. Estos principios traen consigo una exigencia de corresponsabilidad negociada entre los actores en cuanto a la interpretación, el análisis y la difusión de los resultados de la investigación. En los casos citados anteriormente, y sobre todo en las investigaciones en curso, el producto final de la investigación representa el objeto de una participación colectiva.

MARCO INSTITUCIONAL

Las condiciones de un enfoque clínico en las investigaciones se facilitan por el establecimiento de un marco institucional que favorece los lazos de proximidad y de interdependencia entre los diferentes actores implicados. La experiencia de la asociación institucional, constituida entre un establecimiento de servicios, una red de organizaciones comunitarias y la universidad, presenta una situación como la referida. La asociación involucra en proyectos comunes a actores que sin embargo se encuentran en mundos diferentes: la universidad, un centro de servicios, usuarios que viven en barrios urbanos. Existe una interdependencia funcional: la actividad de investigación se realiza en el barrio, con la gente, con responsabilidades compartidas. Sin embargo tales condiciones de asociación son posibles sólo si hay políticas sociales adecuadas en los diferentes estratos gubernamentales. Por ejemplo, el apoyo financiero de la investigación debe exigir fórmulas de asociación (lo que es el caso de los tres proyectos de

investigación presentados). De manera complementaria, las instituciones públicas o comunitarias tienen que valorar la actividad de investigación. En el campo de la salud y de los servicios sociales, una política activa dirigida a la prevención y la promoción de la salud también es un factor favorable.

UNA PSICOSOCIOLOGÍA CRÍTICA

En un método clínico de ciencias sociales, el análisis, desde el punto de vista de los investigadores, se apoya fundamentalmente en las relaciones entre los individuos, sujetos y actores sociales involucrados en relaciones sociales. Ello obliga a una lectura multidisciplinaria: psicológica, sociológica, antropológica... En los ejemplos mencionados anteriormente encontramos un marco psicossociológico.

1. En el trabajo, la relación con la actividad productiva es un referente central. El trabajo se considera un factor positivo de desarrollo individual y colectivo, condición de emancipación social, de *empowerment*. La actividad y la situación de trabajo se establecen como elementos estructurantes para la persona, en la medida en que permiten el desafío, la expresión de capacidades, la interacción social, el reconocimiento social. En ese sentido, hace falta también descubrir las condiciones negativas de trabajo, que pueden desprenderse de una mala organización del trabajo y de una administración inadecuada.
2. El apoyo social, el lazo social positivo, es otra dimensión importante. La persona humana se desarrolla óptimamente en una red sostenida y multifuncional de relaciones humanas. También aquí conviene ejercer un espíritu crítico e identificar las debilidades de redes contrarias o de lazos improductivos.
3. El desarrollo de una conciencia reflexiva crítica, individual y colectiva, actual e histórica representa otra condición de una práctica social emancipatoria donde la acción asociativa o comunitaria se sitúa en el contexto sociopolítico actual, de una sociedad dada, es decir de un bloque regional específico (América del Norte, efectos de la mundialización).

Estas dimensiones deben ubicarse en el contexto de una acción comunitaria realizada en el medio urbano con poblaciones vulnerables. Lo hemos señalado anteriormente, la noción misma de "comunitario" crea problema. La idea de comunidad de vida en un barrio, por ejemplo, está lejos de corresponder a la práctica efectiva marcada por las diferencias del estatus y de las condiciones materiales concretas de vida, entre los ricos y los pobres, en fragmentaciones múltiples ligadas a las diferencias étnicas de lengua, de religión, de cultura. El "vivir juntos" es más bien un ideal y una uto-

pía, que una situación que marque un punto de partida, y ello es todavía más cierto en el caso de poblaciones vulnerables marcadas por la pobreza, los problemas de salud y de exclusión. La investigación evaluativa de acciones comunitarias no puede eludir esta lectura más crítica de las relaciones de poder y de dominación que atraviesan la acción comunitaria misma y pone en entredicho su “meta emancipatoria”.

Conclusión

El relato de vida colectivo forma parte del dominio más amplio del método autobiográfico. Aplicado a la investigación, le imprime un color particular de implicación y de complejidad.

El relato de vida colectivo es el relato de un colectivo que elabora una palabra en conjunto, en relación con su historia vivida en tanto que grupo o colectivo instituido, una historia larga o corta.

Es claro, en las investigaciones que se apoyan en este método —lo que no excluye, de ningún modo, otras técnicas de producción de datos—, que el relato de vida colectivo es implicante para los actores, incluyendo a los investigadores. Estamos lejos de “la historia de vida” establecida desde el exterior por los historiadores, por ejemplo, que se refiere únicamente a documentos o testimonios. Lejos también del relato individual que puede siempre seguir siendo “privado”. El relato de vida colectivo es una narración hecha por interlocutores diferentes: investigadores, animadores, participantes con el fin de producir una historia colectiva viva que involucre la acción social.

Tales investigaciones corresponden, finalmente, a una aproximación clínica en ciencias humanas y sociales y requieren una lectura multidisciplinaria, psicosociológica, crítica.

recibido en agosto de 2002

aceptado en septiembre de 2002

Traducción de Mónica Rueda

Bibliografía

MÉTODO CLÍNICO EN CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

De Gaulejac, V., S. Roy (dirs.), 1993, *Sociologies cliniques*, París/Marsella, Desclée de Brouwer/ Hommes et perspectives.

Enriquez, E., G. Houle, J. Rhéaume y R. Sévigny (dirs.), 1993, *L'analyse clinique dans les sciences humaines*, Montreal, Éditions Saint-Martin.

Lévy, A., 1997, *Sciences cliniques et organisations sociales*, Paris, Presses Universitaires de France.

Revault D'Allones, C. et al., 1989, *La démarche clinique en sciences humaines*, Paris, Dunod.

EMANCIPACIÓN Y EMPODERAMIENTO

Freire, P., 1974, *Pédagogie des opprimés*, Paris, Maspéro.

Gutiérrez, Lorraine, 1995, "Understanding the Empowerment Process: Does Consciousness Make a Difference?", *Social Work Research*, 19 (4).

Maton, K.I. et al., 1995, "Organizational Characteristics of Empowering Community Settings: A Multiple Case Study Approach", *American Journal of Community Psychology*, 23 (5), pp. 631-656.

Ninacs, William A., 1996, *Le service social et la pauvreté: De la redistribution des ressources à leur contrôle?*, Série essais et synthèses, Laboratoire de recherche, École de service social, Faculté des sciences sociales, Université Laval.

Perkins, Douglas D., 1995, "Empowerment Theory, Research, and Application", *American Journal of Community Psychology*, 23 (5), pp. 569-579.

RELATOS DE VIDA, MEMORIA COLECTIVA Y GRUPO

Bertaux, D., 1980, "L'approche biographique: Sa validité méthodologique, ses potentialités", *Cahiers internationaux de Sociologie*, vol. LXIX.

Brun, P., 2000, "ATD Quart monde et la constitution des histoires de vie en collectivité", en Coulon, M.J. y J.L. Le Grand., *Histoires de vie collective et éducation populaire: Les entretiens de Passay*, Paris y Montreal, L'Harmattan.

_____, 2001, *Émancipation et connaissance. Les Histoires de vie en collectivité*, Paris, L'Harmattan.

Coulon, M.J. y J.L. Le Grand, 2000, *Histoires de vie collective et éducation populaire: Les entretiens de Passay*, Paris y Montreal, L'Harmattan.

De Gaulejac, V., 1987, 1999, *La névrose de classe*, 3a ed. corregida y aumentada, París, Hommes et groupes éditeurs.

_____, 1994, *La lutte des places*, París, Desclée de Brouwer, Collection Sociologie Clinique.

Klein, J., 1970, *La vie intérieure des groupes*, París, ESF.

Pages, M., 1968, *La vie affective des groupes*, París, Dunod.

Rappaport, J., 1995, "Empowerment Meets Narrative: Listening to Stories and Creating Settings", *American Journal of Community Psychology*, 23 (5).

_____, 2000, "Community Narratives: Tales of Terror and Joy", *American Journal of Community Psychology*, 28 (1).